

“Ramón Rubial, Lehendakari: La memoria rescatada de Euskadi”

*Inauguración de la Exposición
Parlamento Vasco
Martes, 2 de marzo de 2010*

Autoridades, Presidenta de la Fundación Ramón Rubial.... Muy buenos días a todos.

El Parlamento Vasco acoge con satisfacción esta exposición cuyo título nos retrotrae al repaso de nuestra historia más reciente, la de hace poco más de treinta años, la que contribuyó a restaurar nuestra Autonomía, nuestro Gobierno Vasco. Una tarea en la que Ramón Rubial no sólo se volcó sino que, como saben todos ustedes, fue protagonista principal.

El paso de los años ha dejado claro que los consensos alcanzados en aquel difícil periodo de la transición, además de necesarios fueron honestos. Y ése fue el principal activo del Consejo General Vasco que presidió Rubial: los responsables políticos de antaño fueron capaces de aunar energías, hacerse fuertes en lo que les unía, y dejar a un lado la confrontación estéril.

Ceder, sumar, confiar, pactar....constituyen actitudes y valores que se conjugaron en el seno de aquel Consejo General Vasco, en un periodo –recordemos- duro, difícil, muchas veces doloroso, pero de una generosidad política extrema y en el que se buscó y fue posible el acuerdo entre diferentes.

Sólo así se pudo emprender con garantías de éxito el camino hacia la consecución de algo que para las generaciones más jóvenes forma parte incuestionable de nuestro patrimonio político: la Autonomía del País Vasco.

El embrión de nuestra estructura institucional actual proviene del trabajo sin descanso y comprometido de personas como Ramón Rubial. A muchos como él, a muchos que pensaban como él, y otros muchos que pensaban lo contrario, les debemos su perseverancia y tenacidad a la hora de conseguir dotar al conjunto de los vascos de unas instituciones que, además de dignas, garantizasen la libertad frente a los deseos de imposición de una minoría.

La apuesta hace treinta años de Ramón Rubial de construir un País Vasco entre todos es todavía hoy una tarea inacabada, pero constituye nuestro principal empeño y el reto en que estamos volcados permanentemente. Un arquitecto de la convivencia como fue Ramón Rubial no entendería que hiciésemos lo contrario.





No tuve la suerte de conocer a Ramón Rubial. He leído y escuchado mucho sobre él, y a buen seguro que esta exposición me ayudará –como espero lo haga a quien se acerque- a reconocer aún más su legado. Los vascos no podemos despreciar el talento, nunca lo hemos hecho. Y esta exposición, estoy segura, va a contribuir a que entre nosotros cunda el ejemplo de los hacedores buenos de la Historia como fue el caso de Ramón Rubial.

Treinta años después de aquellos hechos y diez de su muerte, Ramón Rubial es hoy, más que nunca, un hombre de nuestro tiempo.

Les invito a que pasen y disfruten con esta exposición “Ramón Rubial, Lehendakari: la memoria rescatada de Euskadi”, un trozo de Historia que no les va a dejar indiferentes, y que queda oficialmente inaugurada.

Muchas gracias

